

Círculos de Aprendizaje Profesional Docente: una experiencia de aprendizaje investigativo en la formación de estudiantes de pedagogía

Luis Alberto Guzman Palacios*

Recibido: 24/02/2026

Aceptado: 06/03/2026



Resumen

A partir de la implementación de dos proyectos de vinculación con el medio (Creallab), este artículo de entrevista da cuenta de la experiencia de formación profesional denominada *Círculos de Aprendizaje Profesional Docente* (Cads). Desarrollada entre profesores en servicio y estudiantes de pedagogía, los Cads representaron el espacio donde se compartieron saberes docentes, al tiempo que los estudiantes aprendieron a investigar sobre los conocimientos profesionales. Vinculados a la asignatura Investigación Educativa, los Cads se entendieron como un ciclo de aprendizaje a partir de la investigación conjunta como parte del desarrollo profesional docente. En esta entrevista participaron cuatro estudiantes de pedagogía implicados activamente en los proyectos realizados. Esta da cuenta de los significados y aportes de los Cads a las trayectorias de formación profesional de los futuros docentes, los aprendizajes construidos sobre la investigación educativa y las contribuciones a la construcción de la identidad profesional de estudiantes de pedagogía. La entrevista se cierra con algunas propuestas de futuro de los Cads en la formación docente.

Palabras clave

Círculos de Aprendizaje Profesional Docente, profesores en servicio, estudiantes en formación docente; investigación educativa, formación de profesores.

Teacher Professional Learning Circles: An Inquiry-Based Learning Experience in the Training of Pre-Service Teachers

Abstract

Based on the implementation of two community outreach projects (Creallab), this interview article reports on the professional training experience known as *Professional Teaching Learning Circles* (Cads). Developed among in-service teachers and education students, the Cads provided a space for sharing teaching knowledge while students learned to research professional knowledge. Linked to the subject Educational Research, Cads were understood as a learning cycle based on joint research as part of professional teacher development. Four education students actively involved in the projects participated in this interview. It highlights the significance and contributions of Cads to the professional training of future teachers, the learning gained from educational research, and the contributions to the construction of the professional identity of education students. The interview concludes with some proposals for the future of Cads in teacher training.

Key Words

Professional Teaching Learning Circles, In-Service Teachers, Teacher Training Students, Educational Research, Teacher Training.

* Universidad de Playa Ancha, Chile. Correo electrónico: luis.guzman@upla.cl

1. Introducción

En el año 2023, un grupo de profesores de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Playa Ancha (Chile), a través de la Dirección Institucional de Vinculación con el Medio, nos adjudicamos un proyecto del Fondo de Innovación Social (Crealab). Como formadores de profesores, articulamos la iniciativa sobre la premisa que “la investigación educativa era una práctica fundamental para el desarrollo profesional de los docentes”. Sin embargo, visualizábamos que en la formación docente persistía aún una falta de conexión entre la teoría y la práctica, lo que provocaba empobrecimiento de los conocimientos y habilidades de los futuros profesores. Por lo mismo, sostuvimos que nuestros programas de formación docente seguían ignorando la importancia de comprender las condiciones y los desafíos específicos que enfrentan los docentes en sus contextos escolares.

A partir de esto, propusimos una nueva experiencia de formación, basada en el diálogo y la reflexión entre profesores en ejercicio y estudiantes de pedagogía. Con esto, buscamos promover la colaboración y el intercambio de saberes para comprender la relevancia de los conocimientos docentes, en lugar de considerar únicamente los aspectos técnicos de la enseñanza. Consecuentemente, desarrollamos un conjunto de encuentros que denominamos *Círculos de Aprendizaje Profesional Docente* (Cads), en los cuales profesores territorialmente situados compartieron sus conocimientos con estudiantes de diferentes pedagogías. Este intercambio permitió a los docentes reconocer sus propias perspectivas y enfoques basados en su quehacer pedagógico, al mismo tiempo que a los estudiantes les generó un espacio para aprender investigando los conocimientos profesionales de los docentes.

Posteriormente, repetimos la postulación a un segundo fondo de proyectos Crealab, ampliada para los años 2024–2025. Esta adjudicación implementó un nuevo ciclo de *Círculos de Aprendizaje Profesional Docente* (Cads) que permitió a docentes noveles en ejercicio, egresados de la misma universidad, y a estudiantes de pedagogía, poder construir un saber profesional situado respecto de una problemática educativa contingente: el vínculo social entre el profesorado y los estudiantes en la escuela para el mejoramiento de los procesos pedagógicos que se desarrollaban en las comunidades educativas. En continuidad con un proyecto anterior, nos propusimos seguir trabajando para acortar la disociación entre conocimiento teórico y práctica y, en especial, la brecha entre las instituciones formadoras de profesores y los centros escolares territorialmente situados donde se ejerce la docencia. De esta forma, los nuevos Cads abrieron dos espacios para relacionarse entre los estudiantes de pedagogía y los profesores en ejercicio en sus territorios. El primero, asociado a la asignatura de formación pedagógica denominada Investigación Educativa, permitió a los estudiantes indagar sobre los conocimientos impartidos por los docentes en el contexto de su ejercicio profesional. El segundo consistió en relacionar conocimientos de la asignatura mencionada con una temática que, dada su importancia crucial para la enseñanza, requiere ser investigada permanentemente por los profesores: la relación pedagógica con los alumnos en los diversos contextos sociales donde esta se desarrolla. Así, los Cads se entendieron como un ciclo de aprendizaje, a partir de la investigación conjunta entre los profesores como agentes territoriales y los estudiantes de pedagogía, con motivo de su ejercicio y desarrollo profesional docente.

Concluido estos proyectos, nos propusimos escuchar a los estudiantes de pedagogía participantes en los *Círculos de Aprendizaje Profesional Docente*, para recoger los sentidos y significados asignados a los Cads y los aprendizajes alcanzados en esta experiencia de formación de profesores. En particular, nos interesó relevar sus significaciones y posicionamientos respecto de cuatro temáticas particulares: 1) los significados, aportaciones e implicaciones de los Cads en la trayectoria de formación profesional de los estudiantes de pedagogía; 2) los aprendizajes construidos sobre investigación educativa; 3) los rasgos identitarios construidos o reconstruidos a partir de la participación en los Cads y, 4) algunas propuestas de futuro de la experiencia vivida en los procesos de formación docente.

Para este efecto, se realizó el 7 de enero de 2026 una entrevista colectiva a cuatro estudiantes participantes en los Cads desde sus inicios, con especial énfasis en sus etapas finales, a quienes se convocó a conversar y compartir su experiencia. Aceptaron cuatro estudiantes de pedagogía de carreras de Educación Media de la Universidad de Playa Ancha, identificados mediante los códigos RB, AB, FM y VJ, con el propósito de resguardar su anonimato.

2. Los Círculos de Aprendizaje Profesional Docente (Cads)

LG: ¿Qué han significado los Círculos de Aprendizaje Profesional Docente en sus trayectorias de formación profesional?

Los Cads fueron un espacio y un momento en donde se construyó una comunidad de aprendizaje diferente a los que uno ve en la universidad. Los Cads fueron colaborativos, horizontales, situados ... El conocimiento fue construido en base a la reflexión colectiva sobre la práctica docente. Rompían esta lógica tradicional de relacionarnos en forma vertical: el experto y el receptor no existían. Entre todos, en una relación dialógica, logramos construir aprendizajes. Abordábamos temáticas reales en base a nuestra experiencia y no a meros supuestos. Teníamos una interacción intergeneracional entre profesores que ya estaban en ejercicio y nosotros los estudiantes de pedagogía. Ellos nos compartían sus saberes prácticos y las experiencias que estaban viviendo dentro del aula. Nosotros los ayudábamos vinculando la teoría que conocíamos con las diferentes problemáticas presentadas. En conclusión, fue un espacio donde se construyó una comunidad en conjunto con los profesores con un sentido pedagógico: la experiencia era el principal objeto de reflexión colectiva. (RB)

Concuerdo con la compañera que fue muy importante la formación de una comunidad que abordara la experiencia no de esa forma técnica, que es la que comúnmente se usa en la universidad. Muchas de las asignaturas de educación que he tenido han sido más bien teóricas, pero con una teoría más bien anticuada. Esta experiencia de los Cads, ya desde el mismo hecho de ser docente, es como otra forma de valorizar lo que se hace. Me acuerdo incluso de cómo se veía la pedagogía antes: como un mero saber reproductivo, algo que simplemente se hacía porque sí. Incluso los griegos veían la práctica como un saber sin fundamento, como algo que se hace porque sí, como algo que tradicionalmente se ha relegado, entre otras cosas. Desde la modernidad, imagino que todo esto de la experiencia siempre se ha visto de forma negativa, como algo a rechazar, algo que no aporta demasiado. Por eso me llama la atención que ahora cuando se buscan fundamentos para la Ley de Ejercicio Docente se hace desde distintas disciplinas o desde ámbitos que se creen que son más rigurosos, nunca desde el mismo ejercicio docente que es algo que se valora aquí en los Cads. Creo que eso es lo que podría rescatar y ser más significativo en mi formación profesional. (AB)

He participado en los Cads por tres años. Ha sido una trayectoria más o menos larga. Lo que voy a decir quizás suene medio reiterativo, pero yo creo que es lo más significativo para mí. Los Cads han sido una detención ... una detención en el tiempo. Uno podría mirar esta detención desde diferentes puntos de vista; yo lo tomo desde la formación docente. Los Cads han sido una detención, como un corte a todo eso que viene desde afuera y desde adentro en nuestra trayectoria de formación profesional. Desde adentro, en la universidad, como que las actividades formativas docentes se han detenido: hay algo, un espacio, un lugar, una forma que irrumpe de manera reflexiva para hacernos mirar lo que hemos hecho en nuestra vida, ver lo que hemos hecho en nuestra trayectoria de formación docente. Irrumpe para encontrar un sentido ... o muchos sentidos: ver hacia dónde estábamos yendo, encontrar significados, encontrar sentidos y también construirlos. Ha sido también una detención de todo lo que viene de afuera; en los Cads han surgido cosas que no salen en los estudios y grandes investigaciones. Han surgido las voces que quedan atrás, al margen, al límite, fuera "de" y que solamente han sido capaces de salir deteniéndose para escuchar y dejar que hablen. Eso ha sido lo más importante: este espacio de detención que se dedica a uno y a los demás en nuestras trayectorias de formación profesional. (FM)

Los Cads han significado un lugar donde se ha podido dar una nueva alternativa a la educación pública. Aunque dentro del mundo académico, ha sido un espacio que ha mezclado horizontalidad y apoyo mutuo, dos cosas muy importantes. Ha permitido el compartir experiencias y generar unas nuevas mucho más nutridas de conocimiento en equipo, en reciprocidad con el camino del aprendizaje y en la trayectoria de formación profesional. Ha sido un espacio menos formal para hacer educación en cuanto a la práctica, pero en lo teórico, y es algo que valoro enormemente, que tengan el mismo peso y la misma importancia. Para mí, lo más relevante en los Cads ha sido el trabajo colaborativo, el compañerismo, la solidaridad y la reflexión. El hecho de que trascienda generaciones lo dice todo y esas son cosas que debemos mantener. (VJ)

LG: ¿Cómo caracterizarían su formación pedagógica antes y después de su participación en los Cads?

Yo siento que, si bien había aprendizajes profesionales adquiridos en la universidad, estos tenían ciertos niveles cognitivos. Cuando llegamos a los Cads, logramos tomar conciencia de estos aprendizajes y los consolidamos. Por lo tanto, los Cads han sido como una fase de metacognición en nuestra formación profesional, porque pudimos apropiarnos de nuestro propio aprendizaje. Este es el punto importante: es un antes y un después. Lo que yo aprendí en la universidad, todo lo que he aprendido en mi trayectoria de formación pedagógica y en mis vivencias en la escuela ligadas al aprendizaje y a la educación, se vieron consolidados en este espacio. (RB)

Me parece que los Cads han sido como un “injerto” que marcan un antes y un después en mi formación profesional. No me parece que los Cads sean similares completamente a lo que la universidad hace. Los Cads han sido como una entidad externa que comparte el espíritu que tiene la universidad, pero sigue siendo externo a ella. Su propuesta de ejercicio docente es casi extranjera. Por eso los intento llamar un “injerto”. En el antes y el después de la formación profesional, entre medio están los Cads, que fueron importantes y nos ayudaron a ver muchas cosas que yo realizaba incluso en mis prácticas de enseñanza. Yo habría sido un docente muy diferente sin esta nueva experiencia de formación. Los Cads fueron un conjunto de experiencias que se compartieron en común; fueron un espacio y también fueron un “darse un tiempo”. Por eso [pienso] que podría ser una buena forma de caracterizarlos como un “injerto”. (AB)

Creo que antes de los Cads yo estaba cerrado a la escucha, si es que se puede decir así: cerrado a la escucha, al relato ajeno. Obviamente los Cads en esta larga trayectoria me he han permitido efectivamente empezar a escuchar a la persona, su biografía, sus sentidos, sus motivos, incluso “entrar” a escuchar el por qué habrían entrado a formarse como docentes y el por qué hacen ciertas cosas. Los Cads me ha ayudado a entender que esto que uno hace día a día, como conversar con otra persona, puede ser como una forma de investigación y que es valiosa en todo sentido. Estas conversaciones no tienen que ser tomadas simplemente a la ligera cuando compartimos nuestras experiencias. En este sentido, los Cads me han permitido darme cuenta que una conversación incluso podría tener el mismo espíritu de una investigación seria, sistematizada, con registros, etcétera. Y creo que eso hay reconocerlo. Antes uno quizás ni se escuchaba con otros estudiantes de pedagogía, ni se “metía” en una conversación con ellos, ni compartía de la misma forma y con los mismos motivos que lo hace ahora. Los Cads me han dado ese valor profesional. Me han permitido darme cuenta que hay que tomarse en serio esas conversaciones entre futuros profesores, sean de pasillo, dentro de un establecimiento educacional o al interior de un centro universitario. (FM)

Para mí lo más relevante, lo que más valor tuvo, fue darme cuenta de que mi formación pedagógica antes de los Cads era más individual, era más solitaria, que es algo que se piensa de la labor pedagógica: que es solitaria. Después de los Cads, esa valoración cambió, ese pensamiento que tenía de la labor pedagógica cambió. Se volvió en una visión mucho más colaborativa; el compartir nuestras experiencias de formación nos ha hecho aprender de cada uno de nosotros. Creo que cuando uno comparte sus ideas o experiencias, estas mismas se transforman y uno también se transforma. La misma idea puede ser una para mí y puede cambiar al compartirla en grupo. La labor pedagógica no creo que deba ser solitaria: esto es lo que caracterizo y valoro del antes y este después de mi participación en los Cads. Y creo que trabajar en conjunto es lo que nos hace más grandes. Esto es muy importante, el valor que le di al antes y el después de participar en los Círculos de aprendizaje Profesional Docente. (VJ)

3. Aprendiendo a investigar

LG: Los Cads surgen desde una de las asignaturas de formación pedagógica: Investigación Educativa. Los Cads intencionaron experiencias de aprendizaje investigativo, no de la investigación tradicional que conocemos, sino de una investigación más situada y pensada desde y para el sujeto docente. ¿Cómo los Círculos de Aprendizaje Profesional Docente han ayudado en su propia formación investigativa y cómo han posibilitado la comprensión de la identidad del profesor como investigador?

Los Cads no fueron un simple ejercicio académico; fue una práctica que nos ayudó a descu-

brir la necesidad de tener una identidad docente más reflexiva y tener una actitud para indagar constantemente las problemáticas en los espacios en los que estemos. Nos ayudaron a ser más comprensivos sobre lo que realmente estamos haciendo, de nuestras acciones y de las experiencias que configuraban nuestras decisiones. Fue una práctica que nos ayudó a tener más seguridad y confianza; que nuestras voces y nuestras experiencias son un apoyo para las decisiones que tomamos; que somos personas que podemos tomar decisiones y que no nos guiamos exactamente de una teoría o de lo que nos dicen los expertos sobre algo. Aprendimos a ser observadores conscientes de nuestras prácticas, de reflexionar sistemáticamente e interpretar significativamente lo que estábamos haciendo.

Tuvimos una oportunidad diferente de ver la investigación. Nosotros los estudiantes y los docentes fuimos problematizando nuestro quehacer y con eso ir transformándolo. No estábamos ahí quietos, sino que íbamos formándonos y teníamos esta disposición de cambiar para poder mejorar nuestras prácticas o para ponernos en los escenarios correspondientes en los que nos encontrábamos. Entonces, al final, los Cads nos ayudaron a comprender que la investigación es una práctica que se inserta en el ejercicio docente y que es necesaria para poder interpretar y resignificar nuestra propia experiencia pedagógica. (RB)

Quizás esté repitiendo algo que he dicho ya muchas veces, pero igual concuerdo con la compañera, al menos [sobre] que los Cads fueron una apertura a otras formas de investigación, no únicamente la que todos saben: [como] leer muchos *papers* o citar muchos libros, sino de una investigación que se hace cargo de la experiencia que uno tiene. Esta forma de investigación permite comprender de forma mucho más compleja el ejercicio docente; es una forma de estar ahí, estar situado, haciendo algo. No es estar ahí haciendo “por hacer” sencillamente. No es tampoco estudiar la experiencia de una forma unidimensional como se hace comúnmente en la investigación. Es rescatar las cosas que nos interesan, incluso lo que es problemático o lo que está ausente. En el fondo es hacernos cargo de nuestra propia práctica, reconocer que hay algunas cosas en ella que están obsoletas y que se siguen haciendo. (AB)

Antes de responder, quiero valorar lo que dijo RB y AB, porque me parece que es súper importante. Lo conecto con lo que dijimos al principio: hay que darse un tiempo, ver qué estamos haciendo, ser reflexivo con nuestras propias prácticas. Esto debería ser el principio de la actividad de investigación, ¿por qué tiene que venir un externo a ver lo que estamos haciendo? Podemos nosotros también darnos cuenta de ello. ¿Y eso cómo se hace? A través del relato de nuestras experiencias, a través de la narración docente. Esto nos permitiría escucharnos, reflexionar. Pero no para reflexionar solamente por reflexionar, si no para transformar algo, para transformar una conducta que podríamos estar replicando y con la que no estamos de acuerdo, con la que nosotros como profesores y profesoras no estamos de acuerdo. Relatar nuestras experiencias y escuchar nuestras historias docentes que están allí, construyéndose día a día en nuestras aulas es en el fondo investigar. Eso es tomarnos en serio como agentes investigadores. Los Cads me permitieron darme cuenta que no podemos dejar la experiencia y el relato de la experiencia fuera de aquello que se considera investigación. (FM)

Ya yo expuse el hecho de que los Cads tienen una base de investigación educacional; es lo que los define dentro de un funcionamiento teórico y práctico. Una base de investigación educacional situada, reflexiva, cuestionadora, con una forma a veces sistemática y con otras más cotidianas, pero contextualizadas. La educación como un fenómeno humano complejo exige ser cuestionada constantemente. Eso lo sabemos porque la transformación es propia de la persona humana. Como dijo AB, nos tenemos que hacer cargo de nuestra propia práctica, eso es cuestionarla y comprenderla. Si no hablamos de lo que hacemos, funcionamos como autómatas. Somos estudiantes de pedagogía, y las profesoras y los profesores que inicialmente debemos investigar son lo que hacemos, lo que vivimos día a día; es algo que nos pertenece. Y como dijo FM recién, la importancia de no olvidar el relato dentro de lo que sucede en la formación, porque somos nosotros los que los que la vivimos. (VJ)

LG: ¿Creen ustedes que los Cads mostraron una forma distinta de enseñar y aprender investigación en la formación de profesores?

Los Cads nos permitieron situarnos no solo como estudiantes de pedagogía, sino también como docentes e investigadores. Su dinámica era enseñarnos siempre a partir del contexto, a partir de las necesidades, identificando los problemas, tomando decisiones ... La forma de enseñar a investigar fue desarrollando en nosotros ciertas actitudes que quizás nos va a

requerir más trabajo, pero que nos ayudarán a mejorar. Los Cads nos enseñaron a investigar enfrentándonos en un espacio común a los docentes y a los otros compañeros, como también avivábamos la llama a otros docentes para que también quisieran ser parte de esta transformación, de esta mejora. Así se nos enseñó a tomar decisiones, a confiar en nosotros mismos, en nuestra palabra. La forma de enseñarnos a investigar nos estimulaba al crecimiento y la transformación constantemente como docentes, a tener un trabajo consciente con un propósito de mejorar. Esta experiencia nos permitió aprender a investigar de manera colectiva. Hemos generado espacios de trabajo colaborativo, una comunidad de aprendizaje que debe estar en una actualización constante según lo que estamos viviendo. Aprendimos de manera diferente a los ramos profesionales y los cursos de investigación educacional que hemos tenido en la universidad. En estos nos dicen lo que nosotros tenemos que hacer, pero no nos ponen en una situación en donde realmente podamos hacer por nosotros mismos, creando; sino más bien se queda todo dentro de la universidad y dentro de ideas o dentro de suposiciones o como problemáticas genéricas de un cierto tipo de escuela, y no la realidad a la que nosotros nos vamos a enfrentar (si es que en algún momento nos queremos ir a un espacio que sea más rural o un espacio que sea más alejado, un espacio que sea más grande, etc.). (RB)

Yo creo que lo más característico de los Cads fue la forma distinta de enseñar y aprender a investigar. Vivimos lo que es una investigación narrativa, que es la que comúnmente no se usa en otros lugares. Los Cads utilizaron este tipo de investigación. Ahora, para usar quizás un concepto medio complejo, los Cads y la forma de enseñar y aprender investigación fue como un “aparato”¹, como suele verse en filosofía. Este “aparato” nos permite mostrar cierto tipo de experiencias pasadas, que fueron pasadas por alto o bien fueron vistas de una forma muy simple. Nos permitió volver al pasado, incluso y examinar si es que hubo algún problema o no lo hubo, qué es lo que podría cambiar al respecto. Esto nos permitió aprender a investigar desde la narración, no como un trayecto lineal, como podría pensarse que es una trayectoria docente común, sino como esa metáfora de “saltar piedras para cruzar un riachuelo”, que se suele usar comúnmente. Nos enseñó a investigar para ver si hay alguna conexión entre una u otra “piedra” y situar alguna, si es necesaria, en el pasado, para, en el fondo, que el ejercicio docente sea más complejo y se haga cargo de mejor manera del presente. Creo que esto es lo que rescataría yo y sería lo más característico que tiene este tipo de investigación. (AB)

Me quedo con las palabras de RB para tratar [de] caracterizar que los Cads fueron como experiencias distintas de enseñar y aprender a investigar en el trabajo de un profesor. Los Cads fueron una experiencia colaborativa de enseñar y aprender a investigar. Efectivamente colaborativa, o sea, estábamos en conjunto haciendo investigación, algo que no pasa a menudo en la formación en la universidad. Yo le agregaría también la etiqueta involucrada a esta experiencia de aprendizaje en investigación. Porque para hacer investigación hay que estar involucrado, porque no se requiere una distancia, no se requiere solo revisar un caso que investigó “fulanito” y “fulanita” con estos resultados: no. Hay que estar involucrado en la investigación. Esto significa estar ahí en el lugar, en primera fila, participar, o sea, exponerse, y eso es distinto. Hay otra característica que también tuvo esta experiencia de aprender a investigar: nos permitió movilizarnos, salir de donde vivimos: fuimos a otras escuelas, a otras regiones también, fuimos a otras localidades más rurales. Eso implica estar en otro lugar, en otro momento, con otra mentalidad, y no sé si será el mismo tipo de característica que tienen otros tipos de investigación. Quizás esta tercera distinción de enseñar y aprender a investigar creo que la distingue de un aprendizaje de investigación más tradicional. Hemos aprendido que hay que estar en contacto con otra gente, conocer personas. Yo no sé si eso pasará quizás con otras investigaciones, pero sí puedo decir que esta es distinta a esas otras. Hay que conocer a la gente, a la persona que está al frente, escuchándola. Esto toma tiempo. El investigador de *papers*, de meta-investigaciones, de recopilación de muchas investigaciones, hace ese trabajo y no conoce a la persona que está investigando, no tiene la oportunidad quizás de preguntarle de dónde viene, el por qué hizo esa investigación, más allá de lo que dice el papel, porque el papel aguanta mucho, pero el sentido no aparece siempre.

1 En la filosofía de Agamben «aparato» alude a aquello que orienta y modela conductas, produciendo formas de subjetivación.

Entonces la enseñanza y el aprendizaje que hemos tenido de esta forma de investigación distinta a la investigación tradicional se resume, se sintetiza como colaborativa, efectivamente colaborativa, involucrada y de contacto humano. (FM)

Me sumo a esa misma reflexión que han dicho mis compañeros y mi compañera. Pero yo destaco que lo distintivo en nuestros Cads es que nos entregaron la seguridad para desarrollarnos desde la postura de sentirnos profesores o profesoras investigadores. No solo siento que he recibido grandes herramientas investigativas para mi labor profesional docente, sino también, nos enseñaron la seguridad para usarlas propiamente y aplicarlas formando a otros en mi propio proceso de formación.

Y el otro rasgo distintivo para mí, es que la experiencia de aprendizaje sobre investigación educacional me permitió dejar de lado esta idea de que la investigación docente deba ser tan solitaria o incluso tan hermética, sino más humana y colaborativa, como decían los compañeros. Esta es una forma distinta de hacer investigación educacional. Para mí, esto se ha manifestado en lo que hicimos, por ejemplo, en Ovalle,² en los grupos de trabajo que conformamos con los estudiantes de allá, donde compartimos las mismas voluntades, escribiendo juntos, reflexionando juntos, incluso riendo, y también se manifiesta ahora mismo conversando acá en esta reunión y bajando todas estas ideas que tenemos de una manera más horizontal. Eso siento yo que es lo distintivo. (VJ)

4. Cads e identidad docente

LG: *¿Visualizan haber construido o transformado alguna dimensión o rasgo de su identidad como profesores a partir de los Cads?*

Como estudiante de pedagogía, sentía que mi identidad docente estaba definida por cómo te dicen que tienes que ser como profesor siempre y en todos lados. Como que hay un prototipo de perfección docente, casi como un manual. Tenemos el *Marco para la Buena Enseñanza*. Uno lo lee en primer año universitario. Es lo primero que te hacen estudiar en alguna TIFP.³ Uno dice entonces: “mi identidad docente tiene que ser esa”. Pero la verdad es que la identidad docente no es “leer este libro y soy esto”; hay mucho esfuerzo y mucho trabajo detrás. Hay muchas experiencias, hay diferentes reflexiones y hay ciertos cruces o ciertas etapas que uno va viviendo y saltando para lograr concebirse con cierto tipo de identidad profesional. Y esta identidad también puede cambiar. No es rígida.

Con la experiencia de haber vivido los Cads, creo que hubo como un cambio en la perspectiva que yo tenía con relación a lo que era mi identidad docente. Lo primero que noté es que mi identidad docente ha ido cambiando y ha transitado, no se ha mantenido en un estado fijo. De hecho, en algunos momentos yo me pensaba como profesora de una manera, y avanzado los Cads me pensaba de otra manera. Cuando escuchaba otras voces quería construir mi identidad de otra manera.

Nuestra identidad docente es un proceso de muchas cosas que van pasando a nuestro alrededor. Entonces, uno tiene que ser consciente que la identidad se va construyendo en diferentes espacios. Uno de esos espacios, una de esas formas de construcción de mi identidad, fueron los Cads con toda la experiencia que vivimos en ellos. Me ayudaron a revisar cómo yo concebía la enseñanza, la relación que quiero tener con mis estudiantes, los valores que quiero compartir, la profesora que yo quiero ser, la manera de llevar y de entender mi rol como docente. Los Cads también me ayudaron a tomar conciencia de las creencias que tenía en mi escolaridad, en el cómo yo quería ser cuando decidí ser profesora, con las tensiones que también yo tengo ahora cuando me enfrento a la pedagogía y a ser profesora. Al final, los Cads me han ayudado a construir mi identidad en un proceso pequeño en el tiempo, pero dinámico y bueno. Me han ayudado a ser consciente de las inspiraciones y de las convicciones y el propósito que yo tengo como profesional. (RB)

Sí. Quizás va a estar completamente mal lo que voy a decir, pero igual creo que puede ser útil. Al comienzo de mi trayectoria de formación docente me decían: “*ah mira, valora lo menos*

2 Alude a una experiencia de intercambio interuniversitario con estudiantes de la Universidad de La Serena, desarrollada en el Campus Limarí (Ovalle), en el marco de jornadas de transferencia de talleres Cads a cargo de estudiantes de la Universidad de Playa Ancha.

3 Sigla de Talleres Integrados de Formación Práctica, actividades formativas desarrolladas en escuelas y aulas antes de las prácticas de enseñanza en contextos reales.

posible la experiencia y dale más valor a la teoría". Pero a medida que fueron pasando los años (ya estoy en cuarto año de carrera, pronto a terminar), me fui dando cuenta de que primero hay una identidad docente que esté fija, y que la pedagogía, incluso actualmente, carece de fundamento para reconstruirla o cambiarla.

Esto último puede sonar controversial, pero es de ahí es donde sale justamente lo contrario: el profesor tiene que valorar lo qué es y lo que hace, valorar qué es lo que quiere hacer a futuro. En el fondo, un profesor tiene que aprender a valorar lo que hace y saber dónde está lo que es necesario y saber discernir, pero ese discernimiento [es] muy distinto al objetivismo científico que se expresa hoy en día en los indicadores, en los estándares disciplinarios y pedagógicos que se nos impone.

Por eso creo que, al menos, mi identidad docente no está construida de manera definitiva, no está fija actualmente. Entonces, rescato que los Cads nos permitieron empezar a abrir la identidad docente, a partir de relacionarnos con otros estudiantes y con otros profesores, con sus experiencias siempre valiosas. (AB)

Yo creo que, si algo hicieron los Cads, fue consolidar mi identidad docente ... como que consolidaron mi rol docente desde el mismo contacto con más gente, profesores y compañeros, y no únicamente como para ser profesor de filosofía o profesora de biología específicamente. Claramente con los Cads "algo" se consolidó. Fue eso, resaltar la importancia del docente como empoderados en el fondo con nuestra profesión, no reconociendo que es "mirada en menos", sino reconociendo que tiene una función en la sociedad. En esto sí aportaron los Cads a mi identidad docente: posicionar mi actividad de profesor como algo fundamental para la sociedad. Por eso creo que consolidó la confianza en términos prácticos y teóricos el ser del profesor. Importantísimo, no solamente muy útil para la sociedad, para uno, para los demás, sino determinante, fundamental para la sociedad y su transformación. Los Cads consolidaron mi identidad docente, creo que eso es lo que cambió. (FM)

Bien. Yo sé que la identidad como profesores se va transformando constantemente, igual ya lo dijeron por ahí. Lo primero que quiero decir es que la idea que la labor docente es solitaria no lo pienso ahora de esa manera, sino más conjunta, integral. Este es un rasgo que cambió en mi identidad como futura profesora. En segundo lugar, la idea que tanto la filosofía, que es mi área, y la pedagogía se convirtieron en una realidad convergente. Ya no las veo separadas; antes las sentía más separadas, es decir, presentar la filosofía como algo distanciado de las personas para mí siempre fue algo erróneo. La enseñanza de la filosofía para mí tiene que ser cercana, pero esa cercanía depende de ese profesor que la haga cercana, que tenga las herramientas necesarias para aterrizarla y situarla. Entonces, la propia idea de educación que ese profesor o profesora de filosofía tiene, es la que cambia su forma de transmitirla, y esa fue la identidad que cambió desde los Cads, la labor docente, desde la confianza y la cercanía para y con la filosofía, que es mi área en este caso. (VJ)

5. Una visión de futuro

LG: ¿Cómo se imaginan los Cads en los futuros procesos de formación de profesores?

Yo lo había dicho en algún momento. Me parece que los Cads se deben impartir en los primeros años de formación docente en vez de los últimos, porque bueno, en los últimos como que ya está "cristalizado" el cómo se ve la pedagogía. Cuando están los estudiantes en los primeros años, los Cads podrían tener más efectos. (AB)

Concuerdo que los Cads tendrían que aplicarse en las etapas tempranas de formación docente, porque permite a los estudiantes de pedagogía contactarse con aquellos profesores que están en el sistema educacional o que quizás salieron hace poco. No estoy [solo] hablando de vincularse con los profesores de todos los rangos etarios y de diferentes niveles profesionales, sino también en los últimos grados de formación docente. Pero también con los estudiantes de los últimos grados de formación docente, con los profesores en ejercicio y, especialmente, con los y las investigadores que trabajan en educación. (FM)

Sí, yo estuve aquí como escribiendo unas ideas, en verdad, de lo que escuchaba: la importancia de acercarlo más a los estudiantes de los primeros años de la carrera, de cualquier carrera de pedagogía. Súper importante lo que dijeron porque tal vez haya alumnos de pedagogía que están indecisos aún con la labor docente, que tienen temores, dudas y eso se da claro, en

los primeros años de la carrera y esa cercanía con aquellos estudiantes tiene que trabajarse. Ahora, ¿cómo imagino los Cads en el futuro? Imagino los Cads tal como están ahora, pero con más aprendizajes aún. Esto es propio del trabajo que estamos llevando a cabo. ¿Por qué? Porque la investigación siempre nos va a traer algo nuevo, pero es deber nuestro que eso nuevo sea algo mejor y no algo peor, verdad, o dañino.

Los futuros Cads deben abrirse a la reflexión, a cuestionar los procesos de la educación actual y futura. Deben ayudar a que los futuros profesores puedan pensar de distintas maneras. Creo que eso es lo que imagino para el futuro para los Cads: abrir más la reflexión, a cuestionar los procesos de la educación y, por qué no, buscar nuevas corrientes de pensamiento en torno a la educación.

Yo creo que se vienen cambios: ... cambios estructurales, ... cambios importantes en la sociedad chilena, y creo que este espacio que tenemos debemos cuidarlo. Aparte de cuidarlo, obviamente, seguir trabajando en esto que estamos, pero hacernos cargo, ¿cierto? Tomar como ese deber que nos llama o que nosotros también buscamos al querer hacernos futuros profesores. (vj)

Sí, yo pienso también que estamos en un contexto de un gran cambio epocal, fuertemente marcado por algunas cuestiones que nos van a acompañar por mucho tiempo: la inteligencia artificial, la robotización, otros adelantos tecnológicos y científicos que son impensables. Vienen grandes cambios. Así, creo que experiencias como estas [Cads] podrán servir no solo para abrirnos a explorar y comprender las experiencias que viviremos, sino también reflexionar sobre las transformaciones que vendrán. Quizás nos ayudarán a mantener el talante humanizador que tiene la tarea de nosotros los profesores en los contextos escolares y en los procesos de socialización de las personas. (LG)

6. Síntesis de las ideas principales

LG: Bueno, hemos llegado al final de la entrevista. Antes de agradecerles y cerrar esta actividad, permítanme señalar, a modo de resumen, algunas ideas que Uds., entre otros/as, han expresado acerca de los «Círculos de Aprendizaje Profesional Docente» (Cads) en su formación profesional como profesores.

En primer lugar, han evidenciado que los Cads se constituyeron en una experiencia formativa distinta a las que han tenido en la universidad: un espacio horizontal, colaborativo y dialógico donde se ha construido una comunidad de aprendizaje. Que el conocimiento ha surgido de la reflexión colectiva sobre la práctica y de problemas reales, valorizando la experiencia docente como fuente legítima de saber. Han resaltado la interacción intergeneracional entre los docentes en ejercicio y ustedes, los estudiantes, el apoyo mutuo y la posibilidad de una “detención” reflexiva para revisar la trayectoria, construir sentidos y dar lugar a voces que suelen quedar al margen, proyectándose como una alternativa significativa para fortalecer la formación de profesores.

Junto a lo anterior, han reconocido que su formación pedagógica tiene “un antes y un después” de los Cads: antes era una formación más individual, más cerrada y frecuentemente encapsulada en lógicas universitarias; después, con los Cads, se apropiaron y consolidaron sus aprendizajes mediante una experiencia que reorienta la práctica. En ese tránsito, se enfatizó el paso hacia una formación más colaborativa, basada en la escucha y el intercambio, donde incluso la conversación se reconoce como una forma seria de indagación profesional.

En segundo lugar, han constatado que los Cads fortalecieron su formación investigativa, al mostrar que investigar no es solo leer y citar trabajos académicos, sino una práctica situada dentro de la docencia. Que los Cads promovieron una identidad de “profesor investigador”, fundada en detenerse a mirar lo que se hace, observar la práctica con conciencia, reflexionar sistemáticamente, interpretar la experiencia y tomar decisiones con mayor autonomía y confianza. La investigación aparece para ustedes como un proceso para problematizar el quehacer cotidiano para transformarlo, reconociendo aspectos problemáticos, ausentes u obsoletos, y relevan el valor del relato y la narración de experiencias como vías legítimas de investigación para comprender sentidos y mejorar prácticas en contextos reales.

Afirmaron, en tercer lugar, que los Cads mostraron una forma distinta de enseñar y aprender investigación en la formación de profesores. Con ellos aprendieron que la investigación es una práctica anclada en problemas reales y no en un conjunto de pasos prescritos, y que se aprende

investigando en comunidad: de forma colaborativa y horizontal, con confianza en la propia voz para decidir y mejorar la práctica. Que investigando con un enfoque narrativo se revaloriza la experiencia y se permite reinterpretar las propias trayectorias para comprender el presente; y, a diferencia de una investigación distante centrada en *papers*, se impulsa una investigación involu-crada, con contacto humano, escucha, tiempo y trabajo en distintos territorios, rompiendo la idea de que investigar como docente es un ejercicio solitario o hermético.

Finalmente sostuvieron que los Cads ayudaron a comprender la identidad docente como un proceso dinámico, no como un modelo fijo definido por estándares. Permitieron revisar creencias y tensiones, redefinir modos de enseñar y de relacionarse con los estudiantes, y clarificar valores y propósitos profesionales. Relevaron que la identidad docente se fortaleció en los Cads con el trabajo con otros, al valorizar la experiencia y ampliar perspectivas más allá de indicadores externos. Y, al término, se imaginaron que, en el futuro cercano, los Cads debieran incorporarse especialmente en los primeros años de la formación docente para tener un mayor impacto antes de que se “cristalicen” ciertas ideas sobre la pedagogía, y pueden acompañar dudas, temores e indecisiones propias de esa etapa. Propusieron a futuro mantener su esencia, fortaleciendo el vínculo y la comunidad mediante contacto intergeneracional con profesores en ejercicio, estudiantes de distintos niveles e investigadores en educación. Hacia el futuro, proyectarlos como un espacio que debe profundizar la reflexión crítica, cuestionar procesos educativos presentes y venideros, abrirse a nuevas corrientes de pensamiento y sostenerse con cuidado y responsabilidad ante cambios estructurales en la sociedad chilena.

Cerramos esta entrevista agradeciendo su disposición y disponibilidad. Agradecemos lo que ustedes han hecho, lo que ustedes han aportado. Gratitud por lo que van a seguir haciendo, independiente que nos posicionemos en otros lugares.